

Wolakota [la manera Lakota]

La premisa de la sociedad Lakota se basa en el respeto, o *wo-ohola*. Este se demuestra al guardar y mantener la integridad en las reacciones ante el contacto visual o conversaciones excesivas e inapropiadas, y ante comportamientos que carecen de reserva o calidez. El respeto consiste en evitar por completo estas reacciones o medirlas en función de la edad, el sexo, las relaciones y la generación del interlocutor.

A continuación, se exponen algunas formas de fomentar el respeto según los modos tradicionales Lakota.

- El respeto es tener en gran estima a todas las personas (especialmente a las mayores), honrarlas, venerarlas y alabarlas por su probidad (sabiduría e integridad).
- Cuando en las reuniones se expresen ideas y conceptos, respételos y aprovéchelos si le parecen buenos, sobre todo si proceden de personas mayores o eruditas.
- Nunca insista en que sus ideas son mejores ni insista en ese punto.
- Nunca hable negativamente de las personas en público porque esto tiende a herirlas. Cuando las hiere, les afecta el corazón. Este es un órgano sensible y los elementos negativos tienden a acumularse y envenenar la mente. Las decisiones deben tomarse con la mente y el corazón.
- No camine entre las personas que hablan en público y su audiencia, ni entre quienes hablan entre sí. No interrumpa a las personas que están hablando o tienen la palabra. No interferir es una virtud.
- Evite la confrontación en la medida de lo posible. Hay formas de resolver las diferencias, y la diplomacia es una de ellas. Si la gente insiste, aléjese. Sobre todo, cuando sabe que la persona que lo confronta está equivocada.
- No se levante ni se vaya cuando alguien esté hablando, salvo en caso de emergencia. Discúlpese si es apropiado.
- Permita que todos los oradores digan lo que piensan sin interrumpirlos. Escuche a las personas o présteles atención por cortesía.
- No difunda rumores; intente siempre presentar hechos y verdades. Los rumores terminarán por ser del conocimiento de la gente y se descubrirán con el tiempo.
- Se deben mantener siempre los valores tradicionales, porque los jóvenes ven a las generaciones mayores como modelos.
- Nunca corrija, desafíe o grite a una persona mayor en público. Hacerlo es una falta de respeto.
- Trate siempre a los jóvenes o a la generación más joven como a alguien de su familia y con respeto, porque ellos lo admiran y emulan lo que usted les enseña.
- Cuando esté en compañía de personas mayores, nunca hable fuera de turno, a menos que le pregunten algo.
- Nunca señale a nadie. Es una falta de respeto. Recuerde la historia de los dos que señalaron hacia las estrellas.

- Nunca amenace a nadie con una pipa o una ceremonia. Esto lo perjudicará a usted y a su familia. Nunca use la pipa en público si hay un entorno de negatividad o potencial negatividad.
- Como líder, usted es portavoz de su pueblo y siempre debe confiar en él para que lo ayude a tomar decisiones importantes.
- Respete a sus líderes porque se merecen el respeto que se han ganado.
- Los líderes deben buscar siempre un punto medio entre dos fuerzas irreconciliables. Nunca hay que tomar partido porque un líder debe ser capaz de mediar para así poder tomar la mejor decisión para el pueblo.
- Tenga compasión de las personas que sufren.

El respeto es un componente importante del *wolakota* y es realmente la fuerza unificadora que ayuda a la gente a estar en armonía y en paz unos con otros. Sin el *wolakota*, los resultados serían catastróficos y llevarían a nuestra sociedad a la decadencia. Por eso los líderes, especialmente los ancianos del pasado, crearon el *wolakota* y así garantizaron que el modo de vida Lakota prevaleciera. Hoy, como en el pasado cuando nuestra sociedad se enfrentó a una prueba similar o al colapso, nos enfrentamos a un cataclismo semejante porque nuestra sociedad se está alejando del respeto tradicional del *wolakota*. Nuestra gente debe volver al centro de nuestras formas tradicionales y restituir los valores apropiados del *wo-ohola* y el *wolakota*.

Hecel oyate kin nipi kte.

Fuente: Victor Douville – Universidad Sinte Gleska